

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO POLÍTICO INDEPENDIENTE Y DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINIÓN Y DE LA PRENSA
Fundador: D. Manuel María de Santa Ana

PRECIO DE LA SUSCRIPCIÓN
MADRID: Edición de la mañana. 1 Pta. Mes.
PROVINCIALES Y PORTUGAL. 5 Ptas. Trimestre.
EXTRANJERO. 10 Ptas. Trimestre.
ULTRAMAR. 15 Ptas. Trimestre.
PRECIO DE LA VENTA
Por menor. 5 céntimos ejemplar.
Por mayor. 30 céntimos ejemplar.
ADMINISTRACIÓN: Factor, 7, MADRID

PUBLICIDAD
Los anuncios de primera y cuarta plana, reclamos, etc.,
financiaros, refectivos, Bancos y Sociedades, a precios con-
venacionales.
Se reciben en esta Administración, en la Sociedad General
de Anuncios, en la Agencia Hayes, 5, plaza de la Bourse (Paris),
y en todas las agencias de publicidad.
Con arreglo a la ley, cada anuncio pagará 10 céntimos
por impreso de tamaño.
No se devuelven los originales.

ANO LII.—NUM. 15.975

Madrid.—Sabado 2 de Noviembre de 1901

Cinco ediciones diarias

GRECO
ALCALÁ, 19, ASCENSOR
3 amerlunas platas, 3 pesetas.

VAJILLAS
Primera casa en España. Es-
parteros 3, esquinilla 4, Postojos

ESTA SEMANA TENDRÁ EL PÚBLICO QUE RENDEIRSE
Es la evidencia de que no hay en España ni lo bueno ni lo malo
hasta la fecha, seminario que apure la actualidad como *El*
Suceso Ilustrado.
A sus triunfos en informaciones judiciales y de aconteci-
mientos curiosos, hay que añadir que, que es solamente a
instancias expresadas de lo que puede el popular seminario.
Este triunfo es el número dedicado a Todos los Santos, que
consta de 4 páginas, y que se vendará al precio de 25
céntimos.

PIANOS A PLAZOS DESDE 24 PTAS. MES
Montesa, 20, 1.

AMERICANOS Y ESPAÑOLES

Hay que felicitar de que en el Congreso panamericano que ahora se está verificando en Méjico palpitate el recuerdo de España con energico relieve. El telegrama leído en la Cámara de los diputados por el Sr. Becerra Arnesto, abre una inmensa perspectiva a nuestra esperanza. Un noble afán de vida nueva espolea de poco tiempo a esta parte a los americanos de origen español.

Dijérase que intentan sobreponerse a la sed de asonadas y rebeliones que se padece en ciertas zonas de aquel remoto continente y que ponen la mira en nosotros, con vivos anhelos de rehabilitación moral. Esas ráfagas de simpatía que se dirigen por los ámbitos del Congreso español, extendiéndose luego por la prensa a todos los corazones, vienen primeramente del amor a la madre patria, y después de la recelosa hostilidad que inspira la preponderancia yanqui a nuestros antiguos súbditos.

El hecho mismo de que la iniciativa del Congreso haya sido de Méjico, la nación más cercanamente amenazada por la codicia norteamericana y el desvío con que la república chilena se ha prestado a secundar esa iniciativa que le obliga a proceder con más generosa equidad en sus relaciones con Bolivia y el Perú, abonan nuestra sospecha. Por lo que a nosotros respecta, esa relativa falta de coesión moral que se advierte entre los pueblos americanos no significa riesgo, ni empujefee las muestras de afecto que de allá unos llegan.

Antes al contrario, es verosímil que esa relativa falta de solidaridad espiritual que algunos estadistas han advertido en el Congreso panamericano, nos facilite el conjuntura de unir y apretar entre sí a los pueblos de filiación española. Ninguno de los oradores que se esportacionaron con patrióticos aceros en favor de la alianza hispano-americana, se fió en que quizás seamos muy pronto solicitados para ejercer paternal arbitraje entre aquellos pueblos. Sería ese un buen paso en el camino de la concordia y del progreso.

Entre tanto debemos felicitarlos muy de veras de que se cuente con nosotros por allá. Las naciones que solamente se enorgullecen de poseer una tradición histórica, no son guisa muy segura en la vida moderna, que cotiza en poco esos valores tradicionales; pero de todas suertes algo podemos ofrecer a nuestros hijos. Y ese algo es el maduro consejo de un pueblo escarmentado por inmerecidos reveses de la fortuna.

FRANCIA Y TURQUÍA

POR TELEGRAMA

Paris 1, 11:55 m.
Un funcionario del ministerio de Marina acaba de declarar a varios periodistas que el almirante Caillard sigue su rumbo a Oriente.
Además, M. Constans, embajador de Francia en Constantinopla, en una entrevista celebrada anoche y que ha sido publicada esta mañana, ha dicho: «Ignoro las órdenes que lleva el almirante Caillard. Solo sé que han salido algunos buques que podrán llegar frente a Smirna dentro de cuatro días y medio.—R. BLASCO»

Un enigma.
Paris 1, 11 m.
La hoja de la agencia Havas de las doce de la noche última, que publica el despacho de Tolón anunciando que toda la escuadra ha regresado al puerto, es el único objeto de todas las conversaciones, pues nadie se explica cómo haya podido regresar la escuadra, cuando se creía generalmente por todos los periódicos y la prensa política, que el almirante Caillard navegaba con dirección a Oriente con sus buques.

Los periódicos oficiosos, incluso el *Petit Parisien*, órgano personal del ministro de Agricultura, confirmaban la expedición, adornándola con la riqueza de detalles que los telegramas.

En los centros oficiales nadie desmentía la expedición, y los mismos telegramas de Havas, publicados ayer, indicaban que parte de la escuadra se había destacado con dirección a Oriente.
El telegrama de media noche parecía, y sigue pareciendo, incomprensible.
En la madrugada ha sido imposible adquirir aclaraciones en los centros oficiales, lo mismo en el ministerio de Marina que en el de Negocios Extranjeros; ni los ministros, ni los jefes de gabinete estaban ya en sus despachos.

Hoy también, por ser el día de Todos los Santos, que es la fiesta más grande de todo el año, en los centros oficiales no hay nadie que pueda explicar autorizadamente el enigma.
La prensa de la mañana, incluso la oficiosa, refleja la misma duda, perdiéndose en conjeturas, y *Le Petit Parisien*, sin publicar el despacho de la agencia Havas, continúa dando detalles de la expedición.
Será, pues, imposible tener la explicación del telegrama enigmático hasta la tarde.

Recordarse que en uno de mis telegramas de ayer decía que el Sultán probablemente daría completa satisfacción al gobierno francés, en cuanto tuviese noticia de la salida de la escuadra para las aguas turcas, y que el almirante Caillard, en tal caso, sería oportunamente avisado durante su viaje, para que regresara.
Ahora se explica de este modo el regreso de la escuadra.
Otra versión dice que la escuadra sólo tenía viveres para dos días, y que ha regresado para aprovisionarse, siendo inminente su partida.—R. BLASCO.
Londres 1, 10:40 m.
La mayoría de los periódicos tenían ya preparados los artículos comentando la expedición naval francesa; pero al recibir esta madrugada el despacho de Havas anunciando el regreso de la escuadra

mandada por el almirante Caillard, no los han publicado.—HARRY.

Paris 1, 11:10 m.

De Constantinopla telegrafían con fecha de ayer al *Echo de Paris*:
«El Sultán ha celebrado una larga conferencia con los ministros de la Guerra y Negocios extranjeros. Como consecuencia de esta entrevista, la Sublime Puerta ha enviado una nota a las potencias, pidiendo que impidan a Francia atacar a Salónica y Smirna, con objeto de no perjudicar a los grandes intereses internacionales que en estos puertos existen.
La demostración naval ante Salónica y Smirna perjudicaría mucho más al prestigio del Sultán que la ocupación de Mitleneo de otro punto más alejado de Constantinopla.
El mismo *Echo de Paris* ha recibido un telegrama de San Petersburgo, desmintiendo la noticia publicada por una agencia, de que Rusia no apoya a Francia en el actual conflicto con Turquía.

El correspondiente del *Echo*, en la capital rusa, asegura que un funcionario del ministerio de Negocios Extranjeros le ha declarado que Rusia aprueba completamente la política de Francia en Turquía, y que el embajador de Rusia en Constantinopla ha recibido instrucciones para apoyar todas las reclamaciones del gobierno francés.—R. BLASCO.

Sigue el misterio.
Paris 1, 11:25 m.
La hoja de Havas que ha sido comunicada a la prensa en estos momentos, no contiene ningún telegrama de Tolón aclaratorio del despacho de media noche.—R. BLASCO.

Se aclara el misterio.
Paris 1, 3:34.
(Urgente.)
Se confirma que una división de la escuadra mandada por el almirante Caillard continúa el viaje hacia Turquía.
El correspondiente de la Agencia Havas en Tolón telegrafió por equivocación que había regresado toda la escuadra, mientras ha regresado solo una parte.—R. BLASCO.

Paris 1.
Le Gaulois asegura que el encargado de Negocios de la república en Constantinopla telegrafió anoche que el Sultán acepta por completo todas las condiciones francesas.—FABRA.

Sigue la escuadra a Turquía.
Paris 1, 6 t.
Todas mis informaciones de ayer relativas a la expedición a Turquía de la división de la escuadra mandada por el almirante Caillard, resultan plenamente confirmadas.
El sensacional telegrama de Tolón, que comunicó la Agencia Havas, en las primeras horas de la madrugada, del que he dado cuenta y que produjo general sorpresa en todas las redacciones, decía textualmente:
«Escadre rentree ce soir sur rade au grand complet. Tous navires repris mouillage respectif dans soiree.»
Lo cual significa claramente, que la división del almirante Caillard habría también regresado al puerto.
Hoy desde las once de la mañana en el ministerio de Marina, desmentían la información del correspondiente en Tolón de la Agencia Havas y esta última, en su hoja de las dos de la tarde, ha rectificado el

error de su correspondiente, con un telegrama fechado hoy en Tolón, y que dice textualmente:
«Es inexacto que la división del almirante Caillard, haya entrado ayer tarde en el puerto con el resto de la escuadra.»

Además, el ministro de Marina M. Lannessan, ha recibido un telegrama del almirante Maigret, comandante en jefe de la escuadra del Mediterráneo, diciendo: «La escuadra ha llegado a Tolón y las órdenes recibidas han sido ejecutadas.»
Alto el telegrama a la orden de marchar a Turquía la división del almirante Caillard.
Felizmente, por ser hoy día de fiesta, está cerrada la Bolsa de Paris.
En caso contrario, la noticia de anoche de la Agencia Havas, habría influido grandemente en las operaciones, pero íslta saber el efecto que habría producido en las Bolsas de Londres y Berlín, que hoy han estado abiertas.

En el ministerio de Negocios Extranjeros se ha confirmado la marcha a Turquía de la división Caillard.
Añaden que si el gobierno procuró guardar el secreto de la expedición, hasta que se hubiese realizado, no podía callar la una vez emprendida, y por eso ayer se confirmó en los centros oficiales dando los detalles que ayer telegrafió relativos a la composición de la escuadra Caillard, y que continúan siendo absolutamente exactos como igualmente los demás comentarios e impresiones que ayer curso.

Todo sigue el mismo curso normal de ayer y sigue concentrando en Constantinopla en los actuales momentos todo el interés político internacional.—R. BLASCO.

D. MANUEL MERELO

Ha fallecido en Madrid el senador y catedrático D. Manuel Merelo. El miércoles asistió todavía a la sesión de la alta Cámara en la cual ha tenido hace años la natural significación de los hombres de gran entereza y no pocas iniciativas.
Fue amigo íntimo de Castelar, Martos, Rívero, D. Francisco de Paula Canalejas y demás grandes figuras de la democracia; demostró siempre una inteligencia privilegiada y una ilustración vastísima; y nunca le faltaron los arranques de una voluntad inquebrantable y de un carácter firme, aun dominado en los últimos tiempos por la cojera y las enfermedades.

Sus opiniones y sus libros en la enseñanza le produjeron en épocas reaccionarias disgustos, que supo afrontar con tesón.
Ocupó altos puestos, entre ellos el de director de Instrucción Pública, y fue siempre un hombre honrado.

El Sr. Silvela

Entre los conservadores se adelantaron las noticias del discurso que su jefe pronunciará el lunes próximo, continuando el debate político.
Se dice que contendrá su conocido programa de gobierno sobre política interior y exterior, Hacienda, reformas sociales, relaciones con Roma y reorganización de tributos y de servicios administrativos.
Pedirá otro programa semejante al robrenó, y sobre todo a los preparandistas de toda negación conservadora y liberal, que hasta ahora han reducido su política a esa labor estéril.
Añaden sus amigos que se defenderá enérgicamente de cuantas censuras se le han dirigido por los que no tienen huerte ni partido

especialmente; y consideran los conservadores que el discurso del Sr. Silvela será de gran efecto y resonancia.
Allá veremos.

LA HIJA DE D. CARLOS

POR TELEFONO

Doña Elvira enferma.—Situación precaria.
Barcelona 1, 2:20 t.
Desde hace algún tiempo circulaban por esta capital rumores de que la hija del pretendiente, doña Elvira de Borbón, vivía con Folchi en esta.
Tal insistencia adquirieron últimamente estos rumores, que juzgó oportuno para LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA abrir una información personal, y he aquí el resultado de mis trabajos.

Efectivamente, doña Elvira y Folchi viven en Barcelona, están en precaria situación y muy delicada de salud la hija de D. Carlos.
Su estancia en Barcelona data de primeros de año, alojándose entonces en el Hotel Continental.
Poco tiempo después alquilaron una finca en el extremo del barrio de Gracia, junto a la plaza de Rovira.

Allí no se comunicaban con nadie.
Por aquella época empezó a circular el rumor de que estaban en Cataluña.
Esto les hizo levantar el campo y desaparecer. Desde Gracia se fueron a vivir a la calle de Montaner, a un piso principal, y hace tres meses alquilaron un hotelito en las afueras de San Gervasio, punto conocido por Pombo, inmediato al parque de Maltrana.

La casa está en propiedad de una marquesa carlista, que ignoraba quiénes eran sus nuevos inquilinos.
Estos, naturalmente, pasaban por esposos. Folchi firmó el contrato de arrendamiento con el nombre de Miguel Bermellón, natural de Montevideo, y pintor de oficio.
El hotelito que habitan es conocido en San Gervasio por la Casa de la Gasolina.

La vida que llevan es tan retirada como la que habían en Gracia.
No se tratan con nadie, y asistidos a la camarera francesa y otra del país.
Ambas sirvientas tienen expresa prohibición de sus señores de comunicarse con los vecinos.
Doña Elvira es alta, delgada, rubia y de aspecto enfermizo.
Sufre frecuentemente accidentes nerviosos. Dos veces por semana viene a Barcelona a casa de un médico especialista en las enfermedades del corazón.

El domingo, yendo doña Elvira en el tranvía, le dió un ataque, siendo preciso auxiliarla.
Varias personas, que después de reunirse se la enferma la acompañaron a San Gervasio en coche, han podido comprobar la modesta habitación que tienen y lo estrechamente que viven.
Folchi es alto, moreno, de poblado y negro bigote, y tan cargado de espaldas.
Su aspecto es el de un hombre aburrido.
Todos los días baja a Barcelona, donde permanece ocho horas.
Hasta ahora se ignora en qué puede emplear este tiempo.
Es posible que esté empleado en alguna oficina particular.
No tiene ningún amigo, y su carácter es muy retraído.
Solo se sabe que se queja de la carestía de los alimentos.
Los trajes que usan tanto doña Elvira como Folchi, demuestran también la escasez de recursos.
Reciben escasísima correspondencia, y el ajuar de la casa es modesto por demás.
Este es el resultado de mi información y me apresuro a comunicarlo.—FIGUEROA.

LA REINA DE LAS ELEGANCIAS

El dramaturgo francés Bergetat está ganando una fortuna con su drama sobre la Pompadour, y por el teatro de la Puerta de San Martín desfilan estos días todo el París cortesano y aventurero.
El arrogante figura de aquella marquesa célebre vuelve a estar de moda; de nuevo *la Pompadour* por «hacer furor» en la gran ciudad; encajes, corpiños, faldas peinadas, muebles...
Todo el bazar refinado de la adorada favorita, se impone por modo inapelable. En los cuartos de las actrices, en las reuniones de los grandes literatos, en los *soirés* de la aristocracia de más copete, el renacimiento *Pompadour* es un delirio. Los libreros venden por miles las obras en que se pinta a la cortesana; las joyerías lucen en sus escaparates precios de aquel tiempo; los mueblistas arrinconan los demás estilos y llenan sus grandes salones de gabinetes, de comedores, de alcobas Pompadour.

El mejor día, desocupados de los boulevares ven a las aventureras de rango pasear vestidas como un figurín de la época.
A propósito de este renacimiento cortesano y galante, Fourcaud escribe en *Le Gaulois* un hermoso artículo en defensa de lo que pudimos llamar «época de una hermostrura».

Para el delicioso escritor, la favorita de Luis XV no fué únicamente la mujer del placer y de la intriga, sino que concentró en sí todos los gustos y aficiones de su época, afinándolos y depurándolos con su delicado e incomparable espíritu, siendo una legisladora de lo exquisito y de lo agradable.
Jamás ninguna mujer recibió educación tan perfecta como la Pompadour. A los diez y siete años sabía música, pintura, literatura, historia; entendía al teatro, era con todos; hablaba se apasionada en el acto, discutía sonriendo y reía llorando. Ella misma «se inventaba» las modas, y mucho antes de comenzar su fama, en el círculo de sus amistades prevalecía sus opiniones y se la oía como un oráculo.

Tal y como la retrató Baanvois en sus disputados lienzos, recostada en su *chaise-longue*, agraciada, melancólica, graciosa, fué en vida la gentil cortesana.
Es curiosa su primera entrevista con el Rey galante. Luis XV cazaba en los bosques del Sena. De pronto, *voilà*, y una amazona que llevaba su petro al galope. Y el joven Rey, embalsado, no tuvo tiempo más que para desear y entristecerse.

La Pompadour notó bien el efecto causado, y al cuarto de hora volvió a pasar cerca del Rey. Esta la llama; pero ella no hace caso y desaparece.
Entonces, el caprichoso Rey pregunta a sus cortesanos: «¿Quién es esa mujer? ¿Es una hada? ¿Quiere verme, porque sin verla, la quiero ya...»
El secreto de retener siempre vivo y apasionado el amor de un Rey tan caprichoso, no fué el de su hermostrura, sino el del gran talento de la Pompadour. Porque siendo, como lo era, de natural melancólico y pensativo, tenía según Fourcaud, «la risa entre los dientes».

Cientos de obras, novelas, poemas, comedias, dramas, memorias, artículos, cuentos, todos, se ha escrito sobre esta mujer singular. Unos la adoran, otros la fastigan; pero todos, absolutamente todos, reconocen que la marquesa de Pompadour pudo tener muchos defectos; pero tuvo una cualidad invaluable: la de su poesía y la de su amor, manifiestas, vivas y deslumbrantes en su elegancia, en su vivacidad, en sus coqueteos y en sus risas...
PASIVOS DE ULTRAMAR
En la caja de dicha «sección de Ultramar se halla abierto el pago a los individuos de clases pasivas de las islas de Cuba, Puerto Rico y Filipinas que son altas en la nómina de su clase, todos los días laborables, desde el 15 del corriente, y horas de diez a doce.

onstante de unos cincuenta metros lo menos.

El auriga sonrió, y replicó:
—Mi yegua no tiene buen aspecto, convengo en ello; pero es un animal que vale un mundo. Perdido cuidado, que ya veréis cómo se porta.

Biribi entró en el coche, y por la portezuela estuvo vigilando con los ojos fijos en la verja del hotel de Lussy.

Transcurrieron todavía diez minutos.
—¡Válgame Cristo, cuánto tardan!—murmuró Biribi con impaciencia.

Encendió un cigarro para entretener el aburrimiento de la espera.

Como para esto tuvo que abandonar un momento su puesto de observación, no vio que la verja del hotel se abría para dar paso al cupé del señor Lefort.

El cochero, sin embargo, hizo un movimiento.
Biribi, en vista del movimiento del automedonte, se asomó en seguida por la portezuela y comprobó que el carruaje que conducía a la baronesa Isabel, a Franchard y al señor Lefort, iba a pasar por la izquierda del suyo.

Claudio se escondió vivamente, porque había observado que en el pescante del cupé iba Carlomagno.

—¡Diablo—exclamó espantado,—por poco me ve. En todo caso no hubiera podido reconocerme, porque cómo iba a sospechar ni remotamente que me hallaba aquí?

El cochero volvió bridas, y con arreglo a las instrucciones que había recibido, siguió al carruaje a una distancia de unos cincuenta metros próximamente.

El vehículo del señor Lefort descendió por la avenida de Wagram y ganó los boulevares exteriores.

—¡Acaso no irán a la estación del Norte?—se preguntó Biribi.—Hace poco, el carruaje del señor Lebarrais tomó una dirección distinta.

Después añadió:
—Verdad es que por todas partes se va a Roma, como dice el refrán. Y después de todo, puede que por aquí el camino sea más corto.

El coche atravesó rápidamente los boulevares de Courcelles, Batignolles y Clichy, hasta la plaza de Amberg. Allí se encaminó a gran velocidad por la calle de Dunkerque.

—Buena—dijo Biribi—decididamente es a la estación del Norte adonde vamos... y la verdad que este camino es más corto.

Cinco minutos después, Biribi descendió de su coche, frente a la estación del Norte.

El carruaje del señor Lefort, llegado un minuto antes, estaba esperando al borde de la acera.

Por no perder el tiempo, Biribi, de antemano, había sacado del portamonedas una pieza de cinco francos, que entregó al automedonte, y en seguida, sin esperar siquiera las gracias del auriga, se internó en la estación.

Biribi se aproximó al despacho de billetes, y pidió:

—Una tercera, ida y vuelta, Compiègne. Después se dirigió hacia la sala de espera. El tren iba a partir.

Las puertas que daban al andén estaban abiertas.

Biribi pasó, y como si buscara un sitio, observó delante de un departamento de primera al señor Lefort, que estaba despidiéndose de la baronesa.

Cuando subió a su vagón se sentó, murmurando:
—¡Caramba! ya era tiempo.

Un instante después el tren se puso en marcha. Biribi se encontraba solo en su coche.

—¡Llegaremos a Saint-Jean-aux-Bois—dijo,—antes de que sea de noche. Tanto mejor. En Compiègne, con seguridad que la baronesa y Franchard tomarán un carruaje.

A un carruaje se le puede seguir con otro en París; pero a campo raso, la cosa ya es más comprometida. Por lo tanto, mi querido Biribi, tendrás que dejar a la señora de Lussy y a Carlomagno que suban al coche, y tú irás a pie al castillo de Mézanges. Además, llegarás antes que ellos, porque el carruaje tendrá que ir por la carretera, y tú puedes aprovechar los atajos del bosque. El bosque de Compiègne lo conoces perfectamente, lo has recorrido muchas veces de noche y de día. El menor sendero te es conocido; no tendrás que cansarte para llegar a tu destino. Mientras echamos a andar descansa y reflexiona.

Después añadió:
—¿Qué va a ocurrir allí abajo? O yo me engañó mucho, o la señora de Lussy tendrá muy pronto noticias del señor Lebarrais y

es raro. Estando el hotel deshabitado, qué diablo hace ahí ese coche? Llegó a tiempo; la casualidad me favorece una vez más. Veamos, veamos que es eso.

Se detuvo a alguna distancia del hotel, se arrojó a un árbol y esperó.

Por su oficio de cazador estaba acostumbrado desde largo tiempo a la paciencia, que es la virtud principal para los buenos cazadores y para los policías.

Es a vez no tuvo que esperar mucho tiempo. No habían transcurrido diez minutos desde su llegada, cuando la puerta de la verja que se extendía por delante del hotel de Lussy se abrió para dar paso a dos individuos.

—¡Ojo, mucho ojo, Claudio!—se dijo Biribi.

Estaba asombrado, y la cosa no era para menos.

En uno de los hombres que acababan de salir del hotel, había reconocido al «hombre condecorado», al señor Lebarrais.

—Buen día es hoy, buen día—repetió.

El señor Lebarrais entre tanto, con el hombre que le acompañaba, subió a su carruaje.

—¡Hay que recordar el paso ligero, amigo Biribi—exclamó Claudio.—Se trata de no perder de vista ese vehículo. El paso ligero ya me conoce; pues no faltaba más, para un hombre del bosque, un cazador furtivo, casi un salvaje.

Ya lo había ejecutado muchas veces, cuando en medio de la selva hubo de huir a todo escape de los guardas y de los gendarmes. Diez minutos después el carruaje que perseguía se detuvo delante de la comisaría de policía del distrito.

Allí el señor Lebarrais y su compañero descendieron del vehículo y penetraron en las oficinas.

Biribi detuvo un coche de alquiler que pasaba, en cuyo interior se instaló, estacionándose no lejos de la comisaría.

—¡Ahora—dijo—el señor Lebarrais ya puede salir. Esta vez no le seguiré a pie. Es más cómodo de esta manera.

Después, más calmado, pensó:
—La verdad que estoy de vena. Llegó a tiempo a todas partes. No hay necesidad de ser hechicero para adivinar lo que ha pasado aquí. El procurador de la república, de Beauvieux, no podía llevar a cabo una visita domiciliaria en París, es decir, fuera de su

departamento donde ejerce su jurisdicción. Ha necesitado la cooperación del comisario de policía de este distrito para poder llevar a cabo su visita domiciliaria. Por fortuna, conozco todas estas cosas al dedillo. Si, si, estoy seguro, hace un momento se ha verificado una requisa en el hotel de Lussy... y esto antes de la visita de la baronesa... la cosa es grave. ¿A qué esa requisa? Daría cien francos por saberlo. Solo que es imposible. Tratemos de adivinarlo. El señor Lebarrais, al salir del hotel, llevaba un paquete, lo he visto perfectamente. ¿Qué contenía? Es indudable que era un objeto embargado en el hotel. ¿Pero qué objeto? Si lo supiera, ya estaría resuelta la cuestión. Pero es igual; de todos modos, no he perdido el tiempo. Todo este negocio está un poco oscuro; es preciso seguir velando sin descansar. Me parece, sin embargo, que está tocando a su punto final, que este es el último nudo de la tela de araña que el señor Lebarrais ha tendido para coger a la infeliz viudita, de acuerdo con el sin vergüenza de Feliciano Girard.

¡Ah! ¡miserables! Se atreven a todo. No vacilan como tú, pobre Biribi, cuando tratan de sus intereses. Es verdad que ellos disponen de fuerzas, medios y armas, de que yo carezco. Cuando está armado como ellos... me atreveré. La cosa es clara; se casan mañana, y temen que a última hora la viudita los juegue una de puño cerrado. ¿Y qué? ¿Qué quieren intentar contra ella? Imposible preverlo. Todo lo que puedo hacer es vigilar, esperar todavía, ver venir. ¡Caramba! siento apetito; tengo el estómago en los talones y no tengo tiempo de entrar en ningún restaurant; en fin, amigo Biribi, así comerás mejor esta noche... por ahora, aprieta un poco más el cinto, y en paz.

Al cabo de cerca de una hora, el señor Lebarrais reapareció a la puerta de la comisaría, llevando consigo el paquete que Biribi le había visto cuando el magistrado salió del hotel de Lussy.

El comisario le acompañaba.

Hablaban un momento en el umbral de la puerta, después se estrecharon la mano y se separaron.

Biribi, entretanto, mostró al cochero el carruaje que estaba parado frente a la comisaría, y le dió orden de seguirle en seguida que echase a andar.

El señor Lebarrais subió al vehículo, que

DE CÁDIZ

POR TELEGRAMA

Han conferenciado el gobernador civil, el comandante de Marina y el representante de la Transatlántica...

Recibo telegrama de Aguirre, desde Montfort, manifestando que sigue a Madrid...

El vapor Buenos Aires se ha retirado, esperando para entrar a que amanezca...

Entre los pasajeros figuran las cuadrillas de Mazzantini y Lagarajillo para Veracruz...

Hace treinta minutos que ha fundado en este puerto el vapor Buenos Aires...

Comisionado para solucionar la huelga de los operarios de la Transatlántica...

Mañana regresará a Madrid el Sr. Pomes, con los agentes que trajo a sus órdenes...

Ha desembarcado del vapor Buenos Aires el aprendiz de maquinista José Mourelle Gómez...

El mencionado aprendiz es natural de San Fernando...

La guardia civil patrulla por los muelles, donde acostumbra a pasar la gente los días feriados...

Los fogoneros se muestran propensos a ceder, obligados por la falta de recursos y de solidaridad...

Procedente de Salmouth (Inglaterra) llegó a este puerto el crucero danés Walkyrien...

Saludó a la plaza con los disparos de ordenanza. Ha hecho la travesía en cinco días...

PIDIENDO LA ANEXION

The New York Herald da por seguro que una comisión de azucareros cubanos visitará al presidente de los Estados Unidos...

LOS CAUTIVOS ESPAÑOLES

En el Infante Isabel regresó el Sr. Saavedra, confirmando cuanto dije a LA CORRESPONDENCIA ESPAÑA en mi carta del día 24 del pasado octubre...

LA GACETA DE AYER

Guerra.—Real decreto promoviendo al empleo de general de brigada al coronel de infantería D. Ruperto Salas...

PROVINCIAS

ATROPELLO

Un tranvía eléctrico ha arrollado en la Rambla a una mujer que llevaba a su hijo en brazos...

PANTEÓN PARA REPATRIADOS

La lluvia ha deslucido la tradicional visita a los cementerios...

FERIA TERMINADA

Ha terminado la feria de Cifuentes. En ella hubo abundancia de ganados lanar, de cerda y cabrio...

HUELGA Y REFORMAS

Una comisión de huelguistas ha visitado al Sr. Roche, prometiéndole reanudar los trabajos con la condición de que se admita a todos...

iniciadores de la última huelga. Esta continúa. Esta tarde han conferenciado el gobernador civil y el capitán general...

HUELGA DE ALBAÑILES

Los patronos se han negado a conceder la jornada de ocho horas de trabajo a los albañiles de albañiles...

UNA PROTESTA

La federación obrera titulada La Autonomía ha convocado a los obreros a una reunión, para tratar, entre otras cosas, del proyecto de reglamentación de huelgas...

DESGRACIA

Un joven de quince años, que estaba jugando con una granada de cañón que había recogido en el término de Zúera...

JUBILEO PACÍFICO

Acaba de celebrarse el jubileo, asistiendo las cofradías, hermandades y órdenes religiosas...

HUELGA TERMINADA

Las gestiones del gobernador, verificadas con objeto de solucionar la huelga de carpinteros, se han visto coronadas por el éxito...

Movimiento de buques

Ha zarado para Barcelona el trasatlántico español Ciudad de Cádiz, conduciendo al general Lináres...

LOS BOTONES DE UN REY

El Rey Leopoldo de Bélgica posee una sencillez encantadora, como lo atestigua la reciente visita que hizo al Club Jockey...

la recepción, y mientras le acompañaba, le explicaba una transformación verificada en la preparación de los caballos...

EXTRANJERO

Política inglesa

Anoche pronunció un importante discurso en Arbroath (Escocia) el prohombre del partido liberal John Morley...

De China

Un telegrama de Pekín, fechado ayer, recibido por la Agencia Havas, dice que Hsuehchunpanz, vicepresidente de Negocios extranjeros, ha muerto...

Loubet a Rusia

El Eho de París anuncia que el presidente de la república francesa devolverá la visita en Rusia al Czar en el mes de junio próximo...

Cardenal papable

Según noticias de Roma no tiene fundamento alguno la especie echada a volar por algunos diarios franceses de que el cardenal arzobispo norteamericano Gibbons, es quien reúne más probabilidades de suceder a Leon XIII en el pontificado...

El hambre en la India

Las benéficas lluvias que han caído en la India inglesa han mejorado algo la situación de aquellos habitantes, víctimas del hambre...

Los duques de York

El buque Ophir ha llegado a este puerto conduciendo a su bordo al duque y a la duquesa de York...

ESTADO ATMOSFÉRICO

El día 1 en Madrid ha sido nuboso y despreciable. El termómetro del óptico D. José Oliva (19, Principio, 21) señalaba a las siete de la mañana 77 grados...

Albacete, Guadalajara, Salamanca, Valencia y Alicante. —La temperatura máxima a las nueve de la mañana fué de 23 grados en Alicante; la mínima de 2 en Avila.

UN PULPO GIGANTESCO

Muchas veces se nos había hablado por viajeros cuyos relatos se consideraban fantásticos, de enormes animales, como el serpiente morena, capaces de inmovilizar, haciendo en ellos presa, buques tripulados por algunos hombres...

LOS CAMBIOS

El jefe de sucursales del Banco de España, Sr. González de la Peña, que durante muchos años ha sido interventor general de Hacienda y que tiene reconocida competencia en asuntos económicos, propone las soluciones siguientes para remediar el gran problema de los cambios...

OPINION AUTORIZADA

1.º Afirmar con entereza y sin desmayos la política de nivelación de los presupuestos, emprendida con decisión y excelentes resultados por el Sr. Fernández Villaverde...

Filipinos y yankis

Los periódicos americanos publican un despacho oficial de Manila, recibido en Washington, diciendo que 60 oficiales y 470 insurrectos filipinos de la isla de Cebu se han sometido a las autoridades americanas...

SUCESOS

Envenenado

Joaquín Bñares, vecino de la calle de Provisiones, tomó ayer una disolución de sublimado corrosivo, produciéndole intoxicación. Fué asistido en la casa de socorro.

Intoxicados

En la calle del Cardenal Cisneros, números 35 y 37, piso cuarto, han sido asistidas ayer tarde una mujer y dos niñas, que presentaban síntomas de intoxicación...

Robos en las porterías

Los ladrones se han dedicado a robar las porterías, para demostrar tal vez el poco celo y cuidado de algunos de los encargados de la custodia de las casas...

Suicidio

Anoche a las once, desde la ventana del piso cuarto interior de la casa número 31 y 33 de la calle del Arco de Santa María, se arrojó a la vía pública la joven Pilar Alonso Catala-borra, de diez y seis años, soltera, planchadora...

Quedó muerta en el acto. El juzgado de guardia se personó en el sitio del suceso. Parece que disgustos de familia han sido la causa de haberse quitado la vida la referida joven.

La huelga general minera

Un telegrama de los centros mineros marcan la recrudescencia de la cuestión y la huelga a la declaración inmediata de la huelga general. —R. BLASCO.

LOS CAMBIOS

De Chalons sur Saone, Saint Etienne, Aniche, Alais, Decazeville, Crouzot y Montceau-les-Mines se reciben despachos acusando completa tranquilidad. El trabajo prosigue como en todos los domingos. —FABRA.

se alejó, seguido a corta distancia por el coche de Biribi. —¿Adónde irá?— se preguntó, mientras que ambos carruajes rodaban por la amplia calle. El cupé del magistrado descendió por la avenida de los Campos Eliseos...

—Avenida del Bosque de Bolonia. Almorzó con gran apetito. El ejercicio continuo que había hecho desde primera hora de la mañana, le había despertado un hambre devoradora. Biribi roció sus provisiones con buenos tragos de Borgoña, que le parecieron deliciosos...

Y la señora de Lussy, que segura de su razón y de su derecho cree no tener que temer nada de nadie... ¡pobre inocente!... ¡contentará en ocultarse? No. Además, su hija, la señorita Luz, ha quedado en el castillo de Mézanges con la señora Virginia Franchard, y esta circunstancia impediría a la viuda quedarse en París...

sido tan feliz... ¡Pobre mujer! Si tardan mucho, no llegaremos a Saint-Jean-aux-Bois antes de la noche. Y después de un momento de silencio añadió, respondiendo a sus preguntas: —Esto quizás será mejor para la baronesa. Porque si he de creer a mis presentimientos, máxime después de la visita a esta casa del hombre condecorado, la vuelta a Saint-Jean-aux-Bois no puede reportarle nada bueno a la señora de Lussy...

—Una vez más el corazón te domina, amigo Biribi; ocúpate solamente de tus intereses. Que allá se las componga la baronesa. Monologando de este modo se encontró delante de la verja, y sin detenerse miró al interior, lanzando una exclamación de alegría. —Al fin— exclamó— han levantado el sitio; se conoce que han ido a buscar dentro del hotel a la señora de Lussy. Quizás estén impacientes, como yo, al ver que no sale. Biribi, atención, porque ahora va a ocurrir algo nuevo. Esto diciendo, y a fin de estar dispuesto a todo evento, miró hacia atrás, donde estaba estacionado el coche que le había conducido. El cochero había bajado del pescante y fumaba tranquilamente recostado contra un árbol...

